

# ¿POR QUÉ ORAR?

¿Consideras la oración como una tarea o como algo inútil que debes tachar de una lista?

¿Sabías que la oración es en realidad un privilegio, pero también una de las disciplinas espirituales más descuidadas por los cristianos?

Si lo dudas, aquí tienes algunas razones por las que la oración debería ser fundamental en nuestras vidas

Porque Dios nos lo pide: Jesús no dice si oréis, sino cuándo oréis. La oración forma parte de la vida cristiana. (Mateo 6:5-6)

Para desarrollar una relación íntima con Dios: la oración no es una transacción. Dios no es un banco espiritual ni un genio que concede deseos. La oración es una relación viva, basada en la confianza.

Para dialogar con Dios: la oración es tanto un acto de escuchar como de hablar. Dios nos habla a través de la Biblia y del Espíritu Santo. Nosotros le hablamos a través de la oración. Una oración auténtica busca ante todo conocer a Dios, no solo obtener algo de Él.

Para ser transformados a Su imagen: La oración no tiene como objetivo cambiar los planes de Dios, sino dejarnos moldear por Él. Al orar, Dios moldea nuestro corazón, nuestro carácter y nuestra forma de ver la vida.

Porque la oración funciona: aunque Dios es soberano, la oración nunca es inútil. Dios decide integrar nuestras oraciones en Su plan. Por lo tanto, la oración nunca es pasiva: nos coloca en el movimiento de la voluntad de Dios.

Porque Dios nos invita a presentarle nuestras peticiones: Dios nos anima a acudir a Él con confianza, a presentarle nuestras necesidades y nuestras cargas. Nos invita a orar con fe y audacia. Aunque Sus respuestas no siempre sean las que esperamos, Dios escucha, Dios responde y Dios actúa..

La oración tiene un impacto real en nuestra vida. Nos ayuda a ver las cosas con más claridad, a tomar mejores decisiones y a dejar que Dios transforme nuestro corazón, día tras día.

¿Y si empezaras a convertirlo en una prioridad en tu vida?